

Seguridad en el laboratorio

Hay que ser precavido y responsable

El laboratorio es un lugar de trabajo con unas normas que debes cumplir y hacer cumplir a tus compañeros. Conocer bien el funcionamiento de los instrumentos puede ayudarte a evitar accidentes:

- No pipetees nunca una sustancia química con la boca, ya que puedes ingerirla accidentalmente y, con frecuencia, estas sustancias son tóxicas o corrosivas.
- No dejes destapados los frascos ni aspire su contenido. Muchas sustancias líquidas (alcohol, éter, cloroformo, amoníaco...) emiten vapores tóxicos.
- Usa gafas protectoras siempre que manipules sustancias calientes o cáusticas para que no te quemes los ojos si se producen salpicaduras.
- Lee siempre con atención las etiquetas de los frascos de reactivos químicos.
- No dirijas hacia las personas los tubos de ensayo o el instrumental que puedan expulsar gases o líquidos.
- Verifica que el material de vidrio no presenta grietas antes de usarlo y guárdalo en su sitio, cuando no lo utilices, para evitar que se rompa.
- No viertas sustancias químicas por el desagüe. Si lo haces, deja correr agua en abundancia.
- Tira los vidrios rotos, los residuos de metales o las sustancias químicas que no utilices en recipientes apropiados. En el laboratorio es preciso extremar el orden y la limpieza para evitar, en la medida de lo posible, cualquier tipo de accidente.

Hay que saber actuar en caso de accidente

En el laboratorio deberás tener en cuenta unas sencillas normas de actuación en caso de accidente.

En general, es obligatorio disponer de un pequeño extintor, ya que con frecuencia se utilizan productos inflamables, así como de un botiquín equipado con algún producto desinfectante para cortes y heridas, pomadas para tratar las quemaduras, gasas estériles, etcétera.

Te ofrecemos a continuación algunas sugerencias para que sepas qué debes hacer en las siguientes situaciones:

- Cuando la piel entre en contacto con algún producto nocivo o irritante, limpia la parte afectada con mucho agua fría.
- En caso de quemaduras en la piel, lava la zona lesionada con gran cantidad de agua fría y aplica luego una pomada adecuada o aceite de oliva. También se puede utilizar ácido pícrico.
- Siempre que los ojos entren en contacto con cualquier sustancia química, lávalos con abundante agua fría y acude rápidamente al médico.
- Ante la ingestión de algún producto tóxico se deberá acudir al hospital. En caso de duda, una llamada al Centro Nacional de Toxicología servirá para aclarar las medidas que se han de tomar.

